



# actas

**del consejo general**

---

**año LXVI - abril-junio 1985**

**n.º 313**

**órgano oficial  
de animación  
y comunicación  
para la  
congregación salesiana**

**Direzione Generale  
Opere Don Bosco  
Roma**



# actas

del consejo general  
de la sociedad salesiana  
de san juan bosco

ORGANO OFICIAL DE ANIMACION Y COMUNICACION PARA LA CONGREGACION SALESIANA

n.º 313  
año LXVI  
abril-junio 1985

		<i>Página</i>
1. CARTA DEL RECTOR MAYOR	«DON BOSCO '88»	3
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	2.1. Caminar con los jóvenes hacia el '88	17
	2.2. Fondo '88: invitación a solidaridad	23
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	3.1. Fe de erratas	25
	3.2. Misas binadas o «ternadas»	25
4. ACTIVIDADES DEL C. GENERAL	Etiopía, ¿calamidad o mensaje?	27
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1. El aguinaldo del Rector Mayor...	29
	5.2. Educar a los jóvenes en la paz	31
	5.3. XI semana de espiritualidad...	38
	5.4. Epistolario de don bosco	43
	5.5. Obispos salesianos	43
	5.6. Regulador del congreso de cooperadores: nombramiento	44
	5.7. Datos estadísticos de S.D.B.	46
	5.8. Hermanos difuntos	48

Central Catequística Salesiana  
Alcalá, 164 - 28028 Madrid  
Edición extracomercial

## 1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

### «Don Bosco '88»

Siguiendo a Jesucristo.—Don Bosco, apóstol del oratorio.—El paradigma profético de su juventud.—Padre y fundador.—El amplio movimiento de su «escuela espiritual».—Centenario que debemos preparar en todas partes.—Algunas iniciativas que se realizarán con el concurso de todos.

Roma, 19 de marzo de 1985

*Queridos hermanos:*

Os escribo el día de san José. El nuevo texto de las Constituciones presenta a este Santo como uno de los patronos a los que Don Bosco confió nuestra Congregación<sup>1</sup>. Todo salesiano invoca su intercesión en la fórmula de la profesión<sup>2</sup>. La bondad que lo distingue, su laboriosidad escondida, su amor a María y el diario y familiar trato con Jesús sean también para nosotros estímulo para crecer en la Iglesia en medio del trabajo y las responsabilidades de cada día con corazón humilde, siempre lleno de alegría. San José, como María, nos lleva directamente a Jesús.

1. Constituciones, 9.

2. Constituciones, 24.

### **Siguiendo a Jesucristo**

La iniciativa de profundizar con los jóvenes el mensaje del aguinaldo de las bienaventuranzas nos está convenciendo del mordiente formativo que nuestra acción pastoral adquiere cuando se refiere con más atención al Cristo del Evangelio. Este es el camino real para conjurar todo peligro de superficialidad espiritual. En este sentido, pensando en la preparación de

las celebraciones centenarias de la muerte de Don Bosco, os invito a mirar a nuestro Padre como atractivo y laborioso discípulo del Señor, que nos llama a seguirlo: *Seguid mi ejemplo, como yo sigo el de Cristo*<sup>3</sup>.

Las Constituciones renovadas nos recuerdan a menudo el seguimiento de Cristo y la importancia del Evangelio. Tal fue la pasión de Don Bosco y la óptica de su espíritu.

«Estar con Don Bosco» significa acoger de lleno el seguimiento de Cristo. *Con la profesión religiosa* —se lee en las Constituciones— *nos ofrecemos a Dios para caminar siguiendo a Cristo y trabajar con El en la construcción del Reino*<sup>4</sup>; *nuestra regla viviente es Jesucristo, el Salvador anunciado en el Evangelio*<sup>5</sup>.

El nuevo texto de la Regla subraya, también, que el sistema preventivo nos fue transmitido *como modo de vivir y trabajar para comunicar el Evangelio*<sup>6</sup>; que caminamos con los jóvenes para hacer crecer en ellos el hombre nuevo, *descubriendo en el Señor y en su Evangelio el sentido supremo de su propia existencia*<sup>7</sup>; que nuestra misión es llevar *a los hombres el mensaje del Evangelio en íntima unión con el desarrollo del orden temporal*<sup>8</sup>; que ayudamos a nuestros destinatarios a vivir *la vida diaria progresivamente inspirada y unificada por el Evangelio*<sup>9</sup>; que el mismo proceso de nuestra formación debe estar *iluminado (...) por el Evangelio*<sup>10</sup>, y que incluso cuando nos reunimos en Capítulo debemos reflexionar como comunidad, precisamente *para mantenernos fieles al Evangelio*<sup>11</sup>.

Es, por tanto, muy importante que, al hablar de Don Bosco, nos refiramos constantemente a Jesucristo, que lo veamos como profeta del Evangelio, que lo imitemos en el saber comunicar la Palabra de Dios con la mayor claridad y eficacia y que difundamos una espiritualidad juvenil robustamente anclada en el mensaje de la Revelación. Si leemos el Evangelio con los ojos de Don Bosco, también nosotros veremos *ciertos rasgos de la figura del Señor*<sup>12</sup> significativos, sobre

3. Constituciones, 3.

4. Constituciones, 3.

5. Constituciones, 196; cfr. 60.

6. Constituciones, 20.

7. Constituciones, 34.

8. Constituciones, 31.

9. Constituciones, 37.

10. Constituciones, 98.

11. Constituciones, 146.

12. Constituciones, 11.

todo, para los jóvenes. Un llamamiento tan insistente a seguir a Jesucristo y escuchar el Evangelio debería ser plataforma de donde partir para meditar a Don Bosco y presentarlo al mundo durante estos años de preparación a las celebraciones centenarias.

Por ello quiero sugeriros algunas ideas de reflexión. Intentaré hacer ver en primer lugar lo que me parece de su aspecto más luminoso y culminante; después indicaré otros elementos complementarios que deberían orientar nuestras iniciativas de preparación.

### **Don Bosco, apóstol del oratorio**

En cuanto discípulo de Jesucristo, Don Bosco fue sacerdote, educador, fundador, escritor, editor, viajero, ciudadano famoso, hombre de Dios e iniciador de una escuela de santificación y apostolado en la Iglesia. Su imagen histórica de hombre evangélico presenta muchos aspectos dignos de ser considerados. Sin embargo, si nos preguntamos cuál es su nota dominante, la expresión más típica de su seguimiento de Cristo y el núcleo dinámico de su carisma, yo respondería, sin dudarle un momento, que es su incondicional donación a Jesucristo, para dirigirse en cuerpo y alma, en El y con El, a los jóvenes mediante la iniciativa del oratorio.

Don Bosco se sintió llamado explícitamente por el Señor y enviado por El para esto. Lo hizo con una creatividad y un celo que le hicieron concentrar su misión pastoral en el oratorio como *casa que acoge, parroquia que evangeliza, escuela que encamina hacia la vida y patio donde encontrarse como amigos y pasarlo bien*<sup>13</sup>. Tal fue su compromiso-modelo que se canonizaría y multiplicaría.

Es sintomático observar que él mismo puso precisamente el nombre de «Obra de los oratorios» a las ins-

13. *Constituciones*, 40.

tituciones creadas por su celo apostólico. Instado por Pío IX a que pusiera por escrito los acontecimientos más representativos de su vida, con el fin de iluminar y ayudar a sus colaboradores y continuadores, escribió notas muy interesantes, encabezadas precisamente por el título de «Memorias del Oratorio». Sus primeros treinta años de existencia se movieron providencialmente en torno a Valdocco, cuna del oratorio; los siguientes, caracterizados por la fundación de los Salesianos, las Hijas de María Auxiliadora y los Cooperadores, están totalmente encaminados hacia aquel primer oratorio y su vitalidad, desarrollo, continuidad y expansión por el mundo. Don Bosco, discípulo de Jesús, se distingue, sobre todo, por su *corazón oratoriano*.

Con razón el nuevo texto de las Constituciones afirma que la experiencia oratoriana de Don Bosco en Valdocco *sigue siendo criterio permanente de discernimiento y renovación de toda actividad y obra salesiana*<sup>14</sup>. Con este tipo de actividad pastoral es como nuestro Padre se hizo signo y portador del amor de Dios a los jóvenes pobres y a los ambientes populares. En el oratorio inventó la síntesis práctica del sistema preventivo; en él alcanzó la meta de su vocación, siempre guiada por María; allí releyó y meditó el Evangelio para hacer presente en una sociedad en evolución el misterio de Cristo *que bendice a los niños y hace el bien a todos*<sup>15</sup>. El oratorio es el primer lugar de la misión histórica de Don Bosco, donde se encendió y de donde salta la chispa inicial del propósito de seguir al Señor, donde se encuentra el manantial de la *caridad pastoral*<sup>16</sup> que fluirá como río por la tradición salesiana. El oratorio es el lugar de la peculiar intuición evangélica de Don Bosco, de su genio apostólico y de su originalidad espiritual, porque es la sede privilegiada de su *experiencia del Espíritu*<sup>17</sup>. Este oratorio, «lugar teológico» de la misión salesiana, no se explica sin Jesucristo y su Evangelio<sup>18</sup>.

14. *Constituciones*, 40.15. *Lumen gentium*, 46.16. *Constituciones*, 10.17. *Mutuae relationes*, 11.

18. ACS, 290.

Incluso observadores no creyentes, que sólo consideran a Don Bosco desde el punto de vista de la educación humana y cívica, ven su genio pedagógico expresado en el oratorio como centro sociocultural de respuesta a los tiempos nuevos. Un semiólogo a todas luces «laico» ha dicho que Don Bosco con el oratorio inventa no sólo un nuevo modo de agregación, sino también un nuevo modo alternativo y progresista de hacer comunicación social.

«El oratorio —escribe— es una máquina perfecta, donde todo canal de comunicación —del juego a la música, del teatro a la prensa, etc.—, es administrado como cosa propia, y cuando la comunicación viene de fuera, se la discute y aprovecha. En tal sentido, el proyecto de Don Bosco abarca toda la sociedad de la era industrial con penetrante imaginación sociológica, sentido de los tiempos, creatividad de organización y una política global de las comunicaciones de masa que es alternativa a la gestión —con frecuencia inútil y a menudo nociva— de los vértices de los grandes dinosaurios (los grandes medios modernos) que quizá cuentan menos de lo que parece»<sup>19</sup>.

19. HUMBERTO ECO (comunista), *L'Espresso*, 15-11-1981 (resumido).

Un juicio tan lisonjero de quien sólo quiere resaltar iniciativas portadoras de eficacia social, debería interpelarnos y estimularnos a quitar el polvo que los años han ido depositando en nuestras presencias oratorianas y a relanzar con actualidad una prerrogativa pastoral y pedagógica que nos debe distinguir. A quien diga, como por desgracia he oído decir a algún expeditivo agente de pastoral, que el «carisma del oratorio» es cosa pasada, le debemos demostrar con los hechos que es plena y actual su validez y hechizo precisamente para los jóvenes de hoy. Hay que reconocer, sin embargo, que debemos quitarle mucho polvo y poner en él con generosidad, inteligencia, corazón y personal.

Os invito a refrescar vuestra fantasía vocacional leyendo el interesante capítulo de Eugenio Ceria sobre

el oratorio de los orígenes<sup>20</sup>.

En una palabra, si en 1988 queremos celebrar a Don Bosco en su grandeza más original, deberíamos esforzarnos por que aparezca cada vez mejor en nuestras presencias su criterio oratoriano como principio que inspira el propósito de renovación que nos estimula a ir adelante<sup>21</sup>. Me alegra poder decirnos que algunas inspectorías ya han formulado propósitos concretos para relanzar con fuerza la idea oratoriana. Es importante que tal ejemplo cunda en otras inspectorías y que se intensifique en todas partes, de forma actualizada y con personal adecuado, la presencia y creatividad del oratorio como criterio permanente de pastoral juvenil.

20. *Annali* I, cap. 59, págs. 622-633.

21. ACG, 312.

## El paradigma profético de su juventud

También me parece importante destacar otro aspecto muy sugestivo, que nos hace descubrir en la existencia juvenil del niño, adolescente y joven Juan Bosco su profunda orientación hacia Cristo, su anhelo de Evangelio y su pasión por una meta sacerdotal de apostolado juvenil, vislumbrada como ideal supremo. La vida de Juan, antes de la ordenación sacerdotal, es auténtica obra maestra de itinerario vocacional. Además de la valiente y juiciosa fe de su madre y el hechizo de Jesús y María en el sueño de los nueve años, en ella encontramos opción convencida de ideales, decidida voluntad de compromiso, capacidad para iniciativas costosas, ductilidad en el trabajo, amor al estudio, constancia, amistad con los compañeros buenos (Sociedad de la alegría) y búsqueda de director espiritual para tomar una decisión iluminada por algún signo de la voluntad del Señor. Peripecias, aventuras, incomprendiones, pobreza, valentía, alegrías, éxitos y esperanzas siempre estuvieron iluminadas por el catecismo, los

sermones, la Palabra de Dios, la frecuencia de sacramentos y una sincera amistad con Jesús y María. Esto le ayudó a superar dificultades sin cuento, incluida la falta de un buen director espiritual para la elección de estado. El mismo escribe: *¡Ojalá hubiese tenido entonces un guía que se cuidara de mi vocación! Habría sido para mí un gran tesoro*<sup>22</sup>.

22. *Memorie dell'Oratorio*, reim-  
presión, pág. 80.

Con razón algunos grupos juveniles de Hispanoamérica escogieron hace años como biografía juvenil que comentar y profundizar, cual paradigma profético de estímulo para la propia búsqueda vocacional, el período de los veinte primeros años de Juan Bosco: compañero alegre, dúctil, inteligente, campeón, entusiasta de Jesucristo y su Evangelio.

He ahí una hermosa sugerencia para prepararnos bien a las celebraciones del '88: esforzarnos cuanto nos sea posible en una programación de pastoral vocacional que, inspirándose en la atrayente juventud de Juanito Bosco, lleve con simpatía a los jóvenes de hoy a confrontarse leal y valientemente con el Evangelio, para descubrir en Jesucristo al *hombre nuevo*, el verdadero protagonista de nuestro devenir que ofrece grandes razones para vivir y fuertes ideales para comprometerse. ¡Sería estupendo llegar a las celebraciones centenarias con un crecido número de vocaciones! Uno de los problemas más graves y urgentes de la Iglesia actual es indudablemente el de las vocaciones. Siguiendo las exhortaciones del Sumo Pontífice y de los obispos, he insistido repetidas veces en el mismo tema. La mies es abundante en todos los continentes; el Señor deposita sus gérmenes en muchos jóvenes. ¡Manos a la obra! Que nuestro santo propósito sea ayudarles *a describir, acoger y madurar el don de la vocación seglar, consagrada o sacerdotal para bien de toda la Iglesia y de la familia salesiana*<sup>23</sup>. Aprovechemos el modelo de la venturosa y atractiva juventud de Juan Bosco, para hacerla propuesta concreta e interpelante.

23. *Constituciones*, 28.

## Padre y fundador

La inspiración de lo alto y su voluntad de ser fiel le impulsaban a Don Bosco a dar a la pastoral del oratorio una forma permanente con dimensión universal. Esto le llevó a fundar nuestra Congregación: *Necesito reclutar jovencitos que me quieran seguir en las empresas del oratorio. ¿Queréis ser vosotros mis ayudantes?*<sup>24</sup>. Sabemos muy bien que le costó mucho; tanto, que aconsejó a otros que no se aventuraran por su cuenta a ser *fundadores*<sup>25</sup>. Para él no había sido opción arbitraria, sino meta hacia la que estaba orientada y guiada su vocación personal: *Yo no sabría decirlos cómo fue; lo único que sé es que Dios lo quería*<sup>26</sup>.

Entre los elementos que aparecen más peculiares y significativos en la fundación de nuestra Congregación debemos incluir sus trabajos por las Constituciones, que la Sede Apostólica aprobó el mes de abril de 1874. *Este acontecimiento* —escribe satisfecho el mismo Don Bosco— *debe ser acogido por nosotros como uno de los más gloriosos para nuestra Congregación, pues nos asegura que con la observancia de nuestras reglas nos apoyamos en bases estables y firmes*<sup>27</sup>. Hoy, tras veinte años de trabajo intenso, nosotros tenemos una conciencia renovada del valor de las Constituciones; nos llena de alegría ver que el texto elaborado nos habla más explícitamente del Fundador y su corazón oratoriano, y, desde el primero hasta el último artículo, nos estimula a estar con él en el seguimiento de Jesucristo.

Parece, pues, muy lógico que uno de los compromisos que más agradarán a nuestro Padre y Fundador, en las celebraciones de su centenario, será precisamente el de conocer, amar y practicar nuestra regla renovada. Es ya una tarea que nos viene del XXII Capítulo General para este sexenio; pero debemos intensificarla de modo especial precisamente de cara al '88. Reforcemos, por tanto, nuestro propósito, en parte hecho y

24. *Memorias Biográficas* III, 548-550.

25. *Memorias Biográficas* VII, 49.

26. *Memorias Biográficas* XII, 78.

27. *Introducción Constituciones* Turin 1885, pág. 3.

comenzado al recibir el nuevo texto de las Constituciones.

Dirijámonos, también, a Don Bosco con la oración. El que nuestro Padre y Fundador sea *santo* no puede dejarnos indiferentes. La «Lumen gentium» da estimulantes directrices sobre el culto que debemos a los santos. Los veneramos porque en ellos —consiguientemente también en Don Bosco— *se nos muestra el camino más seguro para llegar a la unión perfecta con Cristo*, y porque la unión de toda la Iglesia en el Espíritu se consolida por el ejercicio de la caridad fraterna<sup>28</sup>. Pero, además del ejemplo y la comunión, debemos tener en cuenta que, por medio de éstos *nuestros hermanos y eximios bienhechores, rendimos a Dios las gracias que le debemos*. Por otro lado, es más que justo que los consideramos como amigos poderosos, y *los invoquemos humildemente y que, para impetrar de Dios beneficios por medio de su Hijo Jesucristo {...}, acudamos a sus oraciones, protección y socorro*<sup>29</sup>. Acojamos estas exhortaciones del Concilio: Intensifiquemos nuestra devoción a Don Bosco, Padre y Fundador, y demos esplendor a su culto con la inteligente actualidad que nuestro celo debe saber encontrar.

28. cfr. Efesios 4,1-6.

29. Lumen gentium 50.

### **El amplio movimiento de su «escuela espiritual»**

La cuarta invitación de Don Bosco para seguir a Jesucristo según el Evangelio, la tenemos en su característica de fundador de un nuevo estilo de santificación. Es un modo original que nació y se afirmó en el Oratorio, para extenderse, más allá de la Congregación, a toda la familia salesiana. Es el espíritu del Valdocco, alma del sistema preventivo, trasplantado a Mornese, a Buenos Aires, a Francia, a España, a todas las presencias salesianas del mundo, y extendido a innumera-

bles cooperadores, antiguos alumnos, institutos de vida consagrada y amigos. Es un espíritu cuya frente está en el corazón mismo de Cristo, apóstol del Padre<sup>30</sup>, que se inspira en la bondad y el celo de san Francisco de Sales<sup>31</sup>, que admira e imita en Don Bosco una espléndida armonía entre naturaleza y gracia: ambos aspectos fusionados en un proyecto de vida fuertemente unitario<sup>32</sup>. De él fluye una sencilla espiritualidad de lo ordinario, formada por la laboriosidad y el sentido común, resistente al cansancio, generosa en la entrega de sí en un clima de alegría siempre abierto a los horizontes de la esperanza. Es una espiritualidad con fino sentido de Iglesia, iluminado por la filial devoción a María.

En esta peculiar escuela de santificación y apostolado, Don Bosco inscribió un amplio movimiento de personas, y dejó a la Congregación Salesiana responsabilidades concretas de animación: *Mantener la unidad de espíritu y estimular el diálogo y la colaboración fraterna para un enriquecimiento recíproco y una mayor fecundidad apostólica*<sup>33</sup>.

Parece, pues, evidente que, si queremos prepararnos bien a celebrar el centenario, debemos dar a todas nuestras comunidades un sentido más convencido y eficaz de animación de la familia salesiana. Urge dar más importancia al trabajo de asociar a muchos seglares en el quehacer de nuestra misión. Sería miopía y poca visión de futuro encerrarse en las obras actuales y no lanzar entre la gente el patrimonio espiritual, pedagógico y apostólico de Don Bosco, que es una auténtica y peculiar profecía del Evangelio para renovar la sociedad.

Todos los inspectores, directores y animadores deberían sentirse investidos del apremiante mandato de propuesta y llamamiento a muchas personas de buena voluntad que, en diferentes niveles de compromiso, pueden contribuir a hacer más actual el proyecto evangélico y la misión social y eclesial de Don Bosco.

30. *Constituciones*, 11.31. *Constituciones*, 4.32. *Constituciones*, 21.33. *Constituciones*, 5.

El '88 nos interpela: urge salir de casa para proclamar por calles y plazas el mensaje de esperanza juvenil atestiguado y lanzado por Don Bosco en favor de una sociedad nueva que los papas llaman, constante y renovadamente, *civilización del amor*. ¡Podemos y debemos hacer más por la familia salesiana!

### **Centenario que hay que preparar en todas partes**

El llamamiento a preparar el centenario con renovado criterio oratoriano, con pastoral vocacional más incisiva, con testimonio gozoso y fiel de la regla renovada y con más inteligente solicitud y atención espiritual a la animación de la familia salesiana, se dirige a todos en todas las inspectorías y en todas las comunidades locales. Este modo vivo y responsable de celebración centenaria hay que prepararlo en todas partes. Debe ser alma y término de las manifestaciones que se programen para la celebración.

Pero preparemos también estas otras manifestaciones. No se trata de ostentación triunfalista, sino de método: es también evangélico y muy del estilo de Don Bosco pedagogo: *Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo*<sup>34</sup>. Don Bosco no tocaba la banda para embaucar a la gente, sino para que se viera que los buenos existen, para que todos reconocieran que eran ciudadanos cabales y para recordar, sobre todo a los jóvenes, que el bien es más fuerte que el mal, pues el Señor nos garantiza que su victoria se está gestando ya en la tierra.

El inspector con su Consejo procure que haya una comisión que organice y mueva. Es una ocasión extraordinaria de fuerte animación salesiana; descuidarla sería una ligereza imperdonable.

34. *Mateo* 5,16.

Todo inspector debe también sentirse solidario en apoyar, aportar y colaborar en algunas iniciativas comunes, propias de la Congregación en cuanto tal, tomadas y llevadas adelante por el Consejo general.

### **Algunas iniciativas que se realizarán con el concurso de todos**

El año de la celebración centenaria comenzará el 31 de enero de 1988 y durará hasta el 31 de enero de 1989. Como veis, el tiempo de preparación no es mucho. Ya antes del XXII Capítulo General habían llegado propuestas al anterior Consejo General. Pero había que esperar a las elecciones capitulares. Una comisión especial del nuevo Consejo ha examinado las propuestas que, discutidas y aprobadas en principio, deberían llevarse a cabo, en la esperanza de que no falten los medios necesarios.

Como es natural, lo primero hay que hacer en todas las inspectorías es lo ya dicho sobre el esfuerzo por renovar espiritual y apostólicamente nuestras comunidades y asociar a muchas personas que se inspiran en Don Bosco.

Se está pensando ya en peregrinaciones e iniciativas, sobre todo juveniles, de tipo nacional e internacional, en Valdocco y los Becchi. Para ello hay comisiones, que comienzan a programar. Pero, además, queremos poner en marcha iniciativas concretas, que implican considerables esfuerzos económicos. Puede ser útil exponer algunas de mayor compromiso.

— *El proyecto Colle*, que supone: prevenir ulteriores deterioros en la casita de Don Bosco, ya demasiado estropeada por la intemperie; distribuir mejor la explanada del templo y arreglar sus accesos, el aparcamiento, el campamento de tiendas, etc.; terminar y acondicionar el gran museo misionero. En relación con los

trabajos del Colle habrá que hacer alguna reestructuración en Valdocco: basílica y locales anejos para atender a los peregrinos.

— También se están dando pasos concretos para llegar —por lo menos así lo esperamos— a la producción de una buena *serie televisiva sobre Don Bosco* (en varios capítulos) hecha por artistas y técnicos de categoría internacional (posteriormente podría adaptarse para película).

— Se piensa estimular y dar facilidades concretas a estudiosos competentes que preparen y publiquen *escritos sobre Don Bosco*: alcance histórico e influjo en la cultura de su tiempo, espiritualidad, pastoral, pedagogía, etc. Se quieren facilitar, asimismo, publicaciones y otros medios de divulgación juvenil y popular. También se piensa en premios atractivos y oportunos para concursos artísticos, literarios y musicales.

— Se querría dotar a nuestra Universidad Pontificia de una adecuada *biblioteca Don Bosco*, que sea digno centro de investigación, estudio, elaboración y progreso de las ciencias relacionadas con nuestra misión.

Como es obvio, éstas y otras cosas que puedan surgir sobre la marcha, para no quedarse en sueños, necesitan soporte económico bastante fuerte. El ecónomo general, don Homero Parón, que sigue la marcha de todo con ardor de servicio y calculada esperanza, ha hecho un llamamiento fraterno a todas las inspectorías. Os ruego que toméis en cuenta esta invitación a colaborar en el *fondo '88*, darlo a conocer a bienhechores y amigos y recordarlo en la oración.

En los meses (menos de tres años) que nos separan del centenario, todos deberíamos saber hacer sacrificios para cooperar (periódicamente, y no una vez sola). El fondo '88 puede convertirse, así, en expresión y metro de la comunión en los bienes económicos, tradicional entre nosotros desde los años de Don Bosco. La misma regla renovada enumera, entre las responsabili-

dades del inspector, la de proveer a la *solidaridad para con la comunidad mundial, especialmente en las ocasiones y modos pedidos por el Rector Mayor y su Consejo*<sup>35</sup>.

35. Reglamentos. 197.

No estará de más decir que cuanto nos proponemos realizar tiene, en último término, finalidad eclesial, que multiplicará sus afectos en dos grandes vertientes de nuestra actividad salesiana: los jóvenes y las misiones. Sí, cuanto más crezca el conocimiento, la simpatía, la gratitud y el contacto con Don Bosco y su carisma, tanto más recibirán en servicio evangélico y en promoción humana *los pequeños y los pobres*.

Queridos hermanos, recurramos a menudo y con filial confianza a María Auxiliadora, maestra y guía de Don Bosco en su vocación, para que nos ilumine y asista también en esta providencial vuelta a las fuentes con motivo del centenario de la muerte de nuestro querido Padre, el amigo de los jóvenes en los cinco continentes.

Os saludo a todos afectuosamente. Rezo por cada uno de vosotros.

Cordialmente

A handwritten signature in black ink, reading "Don F. Viganó". The signature is written in a cursive, flowing style with a prominent initial 'D' and a long, sweeping underline.

## 2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

### **Caminar con los jóvenes hacia el '88**

#### 2.1. DON JUAN E. VECCHI

consejero general de pastoral juvenil

#### **Caminar con los jóvenes**

El año 1988 debe ser punto de llegada de un camino hecho al lado de los jóvenes: *Para miles de ellos será un día de gran fiesta (XXII CG 57)*. Don Bosco les pertenece; se sentiría a disgusto en un ambiente donde no hubiera jóvenes o no se manifestaran. En las grandes celebraciones internacionales sólo podrá participar un número reducido por inspectoría y nación, sobre todo si están lejos de los lugares donde se realicen.

En cambio, los jóvenes participarán y actuarán más en las iniciativas y celebraciones locales e inspectoriales, especialmente si están pensadas para ellos y se ajustan a su sensibilidad, y más aún si las preparan y realizan ellos, sin quedarse en simples espectadores o público. Para hacer este camino con los jóvenes me parece importante subrayar tres aspectos a modo de sugerencia.

Primero: Los jóvenes se encontrarán vitalmente con Don Bosco si conocen su vida, su relación con la juventud, su obra y su actualidad. La masa juvenil de nuestros ambientes debe recibir información, noticias e imágenes suyas. Además, es posible llegar a cada uno con mensajes personales mediante estudios, concursos, encuentros abiertos de reflexión, visitas a lugares significativos, formas de expresión artística o celebraciones juveniles de carácter deportivo, cultural, social y religioso.

No pocas inspectorías ya tienen experiencia de interesantes campos y concentraciones para conocer mejor la misión y el espíritu de Don Bosco (por ejemplo, los campobosco), siempre con resultados que superan las esperanzas, pues la figura de Don Bosco sigue hablando a los jóvenes

como cuando vivía, y los atrae de modo misterioso. Convendrá también dar a conocer la Congregación Salesiana: difusión en el mundo, aspectos de su quehacer pastoral, peculiaridad de sus miembros —sacerdotes o laicos— y ampliar el horizonte hasta la familia salesiana.

Conviene que las iniciativas, por su costo y nivel, estén al alcance de todos los muchachos que deseen conocer y pasar unos días con Don Bosco.

Otro aspecto de nuestro caminar con los jóvenes es darles oportunidades, incluso extraordinarias, para que participen directamente en la obra de Don Bosco: ¡Una misión juvenil '88!

Se pueden proponer compromisos especiales hacia o para el '88 en favor de los más necesitados, mediante la animación de ambientes juveniles y populares, en misiones próximas o lejanas.

El voluntariado, que hoy tanto atrae a los jóvenes y que está en el centro de la atención de la Iglesia y la sociedad, por los buenos resultados que está dando, es una propuesta concreta. También la apoya el XXII Capítulo General (cfr. núm. 10). Si en estos dos años recibe un impulso oportuno, se consolidará como parte de nuestro asociacionismo. Día a día aparecen nuevas necesidades en el tercer mundo y en la sociedad del bienestar. Unas y otras son terreno apto para la creatividad juvenil y para las experiencias educativas de generosidad.

Esto permitirá considerar y relanzar la dimensión vocacional de nuestro proyecto. Toda comunidad procurará hablar de ella y la facilitará mejorando el servicio de apoyo y acompañamiento, y atendiendo a las comunidades de acogida.

Finalmente, el '88 nos ofrece una gran oportunidad para la maduración de grupos y movimientos juveniles y para el esclarecimiento de su itinerario espiritual. Tenemos una realidad que ha ido creciendo y sigue haciéndolo, aunque sólo la puedan apreciar quienes tienen ocasión de seguir su humilde caminar de cada día. Sus animadores, voluntarios y jóvenes asociados se reúnen con frecuencia, incluso a nivel inspectorial, para ponerse de acuerdo e intensificar la acción pastoral y su vida espiritual. En torno a los salesianos hay un amplio círculo de colaboración juvenil; y en torno a ésta, otro círculo todavía más amplio de muchachos «en camino». ¡Es un verdadero movimiento de estilo salesiano! También aquí se nota progreso cada vez que se los analiza.

El XXII Capítulo General indica una meta comunitaria: *Toda inspec-*

*toría y toda comunidad local (...) prepare una propuesta asociativa que ofrezca una auténtica experiencia espiritual y de compromiso apostólico (XXI CG 7).* El itinerario de maduración cristiana de los jóvenes es el corazón de toda propuesta asociativa y el lugar donde cuaja. Se trata de que los valores formulados en manifiestos y proclamas se encarnen en la vida de cada individuo y grupo. La reflexión tiene ya algunos años y no han faltado ocasiones de síntesis. El aguinaldo de este año, con su invitación a considerar nuestra propuesta a la luz de las bienaventuranzas, nos brinda otra oportunidad para ello.

El movimiento que está naciendo tiene un lugar de referencia ideal: la casita de Don Bosco en la colina que lleva su nombre y donde se levanta su santuario. Allí es posible vivir, en contacto casi sensible, las cosas de Don Bosco. Algunos grupos de Europa ya han programado unos días de reflexión en la tierra natal de nuestro Padre.

El '88, por tanto, puede ser punto de llegada de un esfuerzo de consolidación y expansión de grupos juveniles. Puede ser también oportunidad para una reunión extraordinaria donde profundizar su identidad cristiana. Con ellos y para ellos se pueden pensar formas de compromiso, estudio y celebración. No se descarta la posibilidad de establecer los primeros contactos internacionales a través del dicasterio, si parece conveniente.

## **En comunidades educativas**

Si los jóvenes únicamente son destinatarios de una propuesta de compromiso o receptores de un mensaje, la posibilidad de que logren su objetivo es escasa. Toda propuesta o mensaje sólo tiene valor si los comparte una comunidad, y si es elemento de relación educativa. Lo cual quiere decir que el '88 es punto de llegada para toda la comunidad educativa.

Uno de los aspectos que emergen en la personalidad de Don Bosco en su capacidad pedagógica. Abrió nuevos caminos prácticos para la promoción y el desarrollo del ciudadano y del cristiano. Este aspecto muchos lo han conocido por las instituciones salesianas y sus personas. Hoy día nuestras comunidades están llamadas a animar, desde el punto de vista pedagógico, a un número considerable de colaboradores, padres de familia y fuerzas relacionadas con la educación. Las iniciativas y presen-

cias salesianas no lograrán conservar ni su eficacia ni su identidad si no conocen y practican el sistema preventivo todos los miembros de la comunidad.

De cara al '88, pues, interesa reforzar las relaciones, las estructuras y las ocasiones en que se forma y consolida la comunidad educativa; profundizar el significado y las consecuencias prácticas del papel animador que desempeña la comunidad salesiana; hacer que colaboradores, amigos y padres de familia participen en el diálogo sobre el sistema preventivo y nuestra propuesta educativa, mediante programas, jornadas de estudio y difusión de libros. No escasean los materiales; lo que ahora hace falta es esforzarse por llevarlo a la práctica con intensidad especial.

La obra salesiana, además, vive en una comunidad humana. Las propuestas educativas y culturales, o las iniciativas pastorales, se elaboran con otros. Se está en un territorio concreto. El mayor impacto de nuestra presencia es, sin duda, la presencia de la juventud en nuestras casas y la capacidad de los salesianos para educarla. La zona es otro punto que debemos considerar para el centenario. Los objetivos de nuestras iniciativas serán más claros si responden a preguntas como éstas:

— ¿Qué aspectos de la personalidad y obra de Don Bosco, convenientemente presentados, pueden ayudar a que la zona crezca como comunidad humana, solidaria, capaz de ofrecer experiencias que favorezcan la maduración de las generaciones jóvenes?

— ¿Qué propuesta conviene hacer en el '88 a los jóvenes que no son nuestros «clientes» habituales, pero pueden participar en una celebración, diálogo o jornadas de convivencia?

— ¿Qué puntos y materiales podemos ofrecer a los adultos, especialmente padres y educadores?

— ¿Qué podríamos hacer llegar a las autoridades con responsabilidad educativa o política sobre la juventud?

— ¿Qué ofrecer a la parroquia donde vivimos, a las estructuras de pastoral conjunta y a los centros de colaboración y encuentro de educadores?

No se trata de hacer propaganda, sino de compartir nuestros bienes y ser solidarios con la comunidad humana donde trabajamos, ofreciendo a la Iglesia lo específico de nuestro carisma, según recomienda el XXII Capítulo General: Hacer fecunda y compartida nuestra competencia juvenil, popular, educativa y evangelizadora (cfr. núm. 77).

## Con renovada vitalidad y competencia

Cuanto estamos diciendo supone una delicada operación de selección de frentes preferenciales y de condiciones que hay que crear, inspiradas en la caridad pastoral que llega a lo concreto.

El XXII Capítulo General analizó nuestra pastoral con riqueza de valoraciones y sugerencias. Su principal preocupación, que podemos tomar como orientación-base para estos seis años, es la calidad pastoral y educativa de la acción salesiana.

No es difícil ver cómo se refleja tal preocupación en el informe del Rector Mayor sobre el estado de la Congregación (cfr. XXII CG núms. 189, 190, 192), en la nueva formulación de las Constituciones (artículos 31-39), en el enriquecimiento de los Reglamentos (artículos 1-10), en el discurso de clausura (XXII CG núms. 68-78) y en las pocas orientaciones para la acción (XXII CG núms. 5-6).

Actuar con calidad se opone al simple activismo pastoral *que se complace en enumerar iniciativas y ampliar obras*, pero es reactivo a cualquier análisis cuidadoso de su acción (XXII CG núm. 191).

La calificación se refiere a la capacidad para regenerar los recursos humanos de la Congregación mediante el florecimiento vocacional. Cuando se analizan ciertas situaciones, vemos iniciativas y obras donde la Congregación invierte sin sacar de ellas los recursos humanos que ha invertido: *Un metro para medir la profundidad de nuestra acción es la fecundidad vocacional* (XXII CG núm. 293). Asimismo, la calidad de la acción se mide por la capacidad de responder adecuadamente a las necesidades educativas y a las esperanzas espirituales de los jóvenes.

La calidad de las iniciativas —su incidencia evangelizadora y actualidad pedagógica— es condición para que hoy los jóvenes acojan el mensaje de Don Bosco.

La calidad requiere, ante todo —especialmente en inspectorías donde se nota contracción numérica de hermanos y aumento de edad— discernimiento de las iniciativas que debemos preferir, y la consiguiente colocación y distribución de las fuerzas en torno a las que más prometen pastoralmente o son más significativas desde el punto de vista de identidad salesiana. Si diferimos esta operación, perderemos otra oportunidad para afrontar, con soluciones concretas, las inevitables carencias que advertimos.

Con el primer aspecto se relaciona el plan de preparar específicamente al personal, como indica el artículo 10 de los Reglamentos generales: *Para mantener y desarrollar de modo orgánico sus diferentes presencias pastorales y educativas, programe cada inspección la preparación y puesta al día de su personal, teniendo en cuenta las aptitudes de los hermanos y las necesidades de las obras.* No podemos pensar en el futuro, sobre todo en el área de la educación, si no renovamos la competencia de los hermanos. Las líneas pastorales que se han ido proponiendo, han sido bien acogidas en su formulación; pero encuentran problemas a la hora de llevarlas a la vida ordinaria y a largo plazo. Es preciso hallar el necesario equilibrio entre producción de propuestas y su actuación, mediante la preparación de agentes.

La consistencia de una comunidad local, en proporción a los cometidos que le asigna la misión inspectoral, es el tercer aspecto que debemos cuidar para dar calidad a la acción. Las novedades que últimamente han entrado en nuestro modo de trabajar, han aligerado las incumbencias directas de la comunidad salesiana, que ha concentrado su labor en los aspectos más directamente pastorales, salesianos y de animación. Pero, por debajo de cierto número y competencia, el nuevo esquema da frutos, pero también presenta vistosos límites. En la tradición salesiana hay una indicación muy útil para ver la eficacia y profundidad del trabajo: Es la definición, armonización e integridad de las funciones, según el trabajo que debe hacer la comunidad. En las nuevas condiciones de nuestro trabajo y con el dinamismo que supone la vida de las actuales comunidades educativas, tendríamos que recuperar dicho criterio.

Así, será posible considerar y mejorar contenidos, métodos e incidencia de nuestra actuación, afrontar los desafíos que aparecen en la educación y buscar intensidad evangélica en el sector más explícitamente religioso.

Jóvenes, comunidades educativo-pastorales y calidad de actuación salesiana son tres realidades unidas entre sí. Nuestro discurrir por estos temas nos ha llevado de una a otra, como por lógica interna.

Tal es nuestro camino pastoral hacia el '88: creer en el original regalo que el Espíritu nos hizo en Don Bosco, poner al día nuestra competencia y ser su voz y presencia para los jóvenes de hoy.

## Fondo '88: invitación a la solidaridad

### 2.2. DON HOMERO PARÓN,

ecónomo general

*Se incluye aquí la carta que don Homero Parón envió el mes de diciembre de 1984 a los inspectores salesianos invitándoles a la solidaridad en favor de las iniciativas previstas para las celebraciones del año centenario 1988.*

Muy querido inspector:

Me refiero a la carta que escribió el Rector Mayor el 27 de junio de 1983 para anunciar por primera vez el centenario de la muerte de Don Bosco (31 de enero de 1988).

Don Egidio presenta los motivos de la celebración. Después indica que ya han llegado algunas propuestas y solicita otras.

Desde entonces, aunque con lentitud, la máquina del centenario se ha ido poniendo en marcha.

El Capítulo General, entre otras cosas, nos enseñó dos: A no tener miedo de imitar a Don Bosco en el pedir y aceptar ayudas (*Constituciones* 79) y a invitar a las inspectorías a un gesto de solidaridad (*Reglamentos* 197).

La comisión del Consejo General ya ha visto y coordinado algunas propuestas, y las ha presentado al Consejo. Pronto conocerás lo que se ha decidido; pero desde ahora es fácil prever que el gasto va a ser considerable. Por eso, tengo la sensación de que, en lo que me toca, hay un poco de retraso... Ya estarás adivinando por dónde voy. De acuerdo con el Rector Mayor y su Consejo se ha creado, en el economato general, un depósito de dinero llamado «Fondo '88». Su objeto es hacer frente a los gastos del centenario.

¡Los primeros en contribuir seréis... los inspectores! Pero, en esta porfía de generosidad, debemos procurar que participe toda la familia salesiana, los bienhechores y los amigos de Don Bosco.

Espero poder mandarte, aproximadamente cada trimestre, una ficha

con la marcha del «Fondo '88». Te servirá también de apremio y recuerdo fraterno.

Gracias por tu atención y sensibilidad.

Estamos en Navidad. En el recuerdo de mi oración tengo siempre un buen deseo de paz para ti y tus salesianos.

### 3. DISPOSICIONES Y NORMAS

#### 3.1. Fe de erratas

*Por error de copia, en el número 312 de ACTAS DEL CONSEJO GENERAL, sección 3: «Disposiciones y normas» —Modalidades para el nombramiento de los consejeros inspectoriales—, se omitió un «NO» en el apartado 2.3., que cambia el sentido del texto.*

DICE hacia el final de dicho apartado: «... por la naturaleza de la consulta y los fines que se propone ES MATERIA QUE SE SOMETE al examen y votación del Consejo inspectorial...».

DEBE DECIR: «... Por la naturaleza de la consulta y los fines que se propone ES MATERIA QUE NO SE SOMETE al examen y votación del Consejo inspectorial...».

#### 3.2. Misas binadas o «ternadas»

De no pocos sitios se nos pide alguna aclaración sobre las binaciones (o «ternaciones») de misas celebradas por salesianos sacerdotes, sobre todo en lo relativo al destino de la limosna recibida (que en algunas diócesis se entrega, según el derecho anterior, al ordinario del lugar).

Se pregunta: *¿Qué dice al respecto el nuevo código de derecho canónico?*

El vicario general, don Cayetano Scivo, consultados nuestra oficina jurídica y algunos profesores de la facultad de derecho canónico de la Universidad Pontificia Salesiana, da la siguiente respuesta al problema en cuestión:

1. Ante todo, téngase en cuenta el canon 905,2, que se refiere a la facultad de decir dos misas en los días feriales o dos e incluso tres los domingos y fiestas de precepto. La competencia de conceder tal facultad corresponde al *ordinario del lugar* (salvo, evidentemente, los casos que contemplan el derecho y los libros litúrgicos: concelebración con el obispo o el ordinario religioso, misa de comunidad, concelebración en circunstancias especiales, etc.).

2. En cuanto al estipendio de las misas binadas o «ternadas», el canon 951,1, dice que se han de entregar para los fines que indique el *ordinario*. Este término incluye también a los superiores mayores de institutos religiosos y, por tanto, entre nosotros a los inspectores.

La diferencia del término usado en ambos cánones («ordinario del lugar», en el 905,2; y «ordinario», en el 951,1) indica claramente, según interpretación de los canonistas, la voluntad del legislador de *reservar* al ordinario del lugar la facultad de autorizar la binación o «ternación» en los casos previstos por el código, y dejar, en cambio, el destino de la limosna recibida a la voluntad del ordinario: el obispo, para los sacerdotes diocesanos; el superior provincial, para los sacerdotes religiosos.

Esta es la respuesta auténtica a la pregunta planteada. En consecuencia, entre nosotros la limosna recibida por misas binadas o «ternadas» se destinará para lo que diga el inspector.

#### 4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL

DON LUCAS VAN LOOY

Consejero general de misiones

#### **Etiopía, ¿calamidad o mensaje?**

*Del 22 de diciembre de 1984 al 2 de enero de 1985 el consejero general para las misiones, don Lucas Van Looy, fue a nuestras misiones de Etiopía, zona afectada por la calamidad del hambre y la sed, para llevar a los salesianos y a la población el socorro y aliento del Rector Mayor y su Consejo. Así sintieron la cercanía fraterna de la Congregación, que de muchos modos sabe acudir con generosidad a donde mayores son las necesidades.*

*La relación de su viaje y la descripción de las penosas condiciones en que vive la población, aparecieron ampliamente en ANS y en el Boletín Salesiano de Italia. Ahora don Lucas nos ofrece una reflexión sobre un problema que nos sigue interpelando.*

¡El que una calamidad físico-natural coseche víctimas durante tanto tiempo dice que hay quien lo permite! El grito y el mensaje de los 700.000 muertos por hambre en el norte de Etiopía es que la actual división del mundo en dos campos —desarrollo y subdesarrollo, opulencia y miseria...— no permite ni progreso, ni paz, ni convivencia. ¡Sólo trae muerte!

El mismo hecho de que el pueblo de

Eritrea y Tigray se resigna a esperar tranquilamente la muerte, no se explica con sólo decir que es un pueblo meditado y paciente, resignado a los efectos naturales y de alma profundamente religiosa. ¡Son personas descorazonadas por las condiciones inhumanas de su situación sociopolítica!

En este ambiente, los salesianos fundaron en 1981 un comité católico de acción social. En colaboración con las Hijas de la Caridad abrieron los ojos a la Iglesia de Etiopía, para que viera la calamidad que irremediablemente se les venía encima. Era demasiado tarde para resolver el problema.

Los guerrilleros aprovechan la muerte por hambre para decirle al mundo que con tal gobierno no se puede vivir. Este, por su lado, se aprovecha del hambre de la gente para individuar con más facilidad a los guerrilleros, ayudados con alimentos desde países vecinos. ¡La muerte ya no es huésped en Etiopía: es su dueña!

Los salesianos, con sus tres novicios y treinta y nueve aspirantes, mas un centenar de seglares, atienden directamente a un campamento de refugiados, donde a primeros de enero morían a razón de casi cien personas por día. Aho-

ra la situación está un poco más controlada, porque han muerto quienes ya no tenían remedio y porque con los socorros de los países occidentales se ha podido salvar a mucha gente.

En este momento se esperan las lluvias de abril. Se espera asimismo que, cuando llegue el agua, el mundo siga siendo generoso, mandando grano para la siembra, pues se han consumido todas las reservas.

Gracias a varias congregaciones religiosas y grupos de médicos voluntarios, se ha podido prestar asistencia médica a muchos; pero la necesidad continúa siendo grande. El mismo alojamiento en tiendas no basta. Por si fuera poco, se teme que las lluvias torrenciales de junio produzcan calamidades todavía mayores.

Hay que tener en cuenta, además, que quienes desde hace meses se dedi-

can día y noche a la atención médica y al reparto de comida están sobrecargados de trabajo, y enferman y corren peligro continuo, pues viven siempre en contacto con epidemias y enfermedades.

La preocupación mayor son los niños y muchachos que han perdido a sus padres. ¿Qué será, el día de mañana, de estas criaturas? ¿Quién las va a educar, qué sociedad podrán construir quienes han vivido tanto tiempo en situación desastrosa?

Los salesianos de Makalé dan las gracias a quienes les han mandado socorros e infundido fuerza y esperanza con su cercanía. Confían en seguir recibiendo vuestra asistencia material y espiritual durante los meses próximos, para poder responder salesianamente a esta situación tan grave.

## 5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

### 5.1 El aguinaldo del Rector Mayor: regalo y tarea para 1985

También este año, continuando nuestra hermosa tradición familiar, el Rector Mayor nos ha regalado su «aguinaldo», que es signo no sólo de la amable presencia de Don Bosco en su sucesor, sino, además, estímulo de iniciativas para crecer en fidelidad al espíritu y misión salesianos.

El aguinaldo, hecho público en el otoño de 1984 —para que pudiera ser punto de referencia en las programaciones educativas y pastorales—, lo pre-

Escuchemos de nuevo con los jóvenes  
las bienaventuranzas del Evangelio  
para suscitar en el mundo una esperanza renovada.

En el comentario publicado por las Hijas de María Auxiliadora, los cooperadores salesianos y diversas inspectorías de Italia, el Rector Mayor compendia las razones que le habían movido a proponer el mensaje de las bienaventuranzas:

— 1985 es el *año de la juventud*. Consiguientemente había que buscar un aguinaldo que aludiera directamente a los jóvenes, nos comprometiera más a servirles y promover los valores de fondo y, sobre todo, porque vemos que la juventud, quizá hoy más que nunca, necesita imperiosamente ideales fuertes.

sentó personalmente el Rector Mayor el último día del año a las madres y hermanas de la casa generalicia de las Hijas de María Auxiliadora y, pocas horas después, a los salesianos de la nuestra. El domingo 13 de enero habló sobre lo mismo a la familia salesiana del Lacio, que acudió en masa a la Universidad Pontificia Salesiana.

Como se sabe, el aguinaldo relaciona el testimonio y la misión del salesiano con las bienaventuranzas del Evangelio, acogidas y vividas con los jóvenes y para servir a los jóvenes:

— Otro motivo es la constatación de una urgencia vital en los grupos de la familia salesiana. Comenzando por mis hermanos, y mirando más allá de ellos —aunque no faltan hermosas excepciones— creo que nuestro defecto más peligroso es la *superficialidad espiritual*. Tal defecto se proyecta en nuestra pastoral y en las actividades que realizamos con los jóvenes. Somos capaces de hacerles estudiar, de hacerles jugar, de hacerles cantar e incluso hasta de entusiasmarlos con alguna iniciativa inteligente y oportuna; pero no estamos seguros de poderlos hacer verdaderos cristianos. La superficialidad espiritual

es un peligro muy grande. Tenemos que combatir con todas nuestras fuerzas, pues afecta a la misma raíz de nuestra misión.

— Otro motivo —o mejor, hermosa sugerencia— me lo brindó la peregrinación de quinientos jóvenes franceses hace dos años a los Becchi. Meditaron sobre la vocación de Don Bosco y su incondicional entrega a la juventud y, pensando que debían captar su mensaje para llevárselo a casa, llegaron a la hermosa conclusión de definir la colina de los Becchi como *montaña de las bienaventuranzas juveniles*. He ahí una intuición estupenda de los jóvenes que nos revela la nostalgia de su espíritu. Me pareció que, al inspirarse precisamente en Don Bosco, los jóvenes de todo el mundo nos estaban invitando a profundizar las bienaventuranzas con ellos y para ellos.

— Tengo que decir también que en estos años la familia salesiana ha ido descubriendo de nuevo *en profundidad el sistema preventivo*. Es una realidad pedagógica con un rico contexto espiritual: se trata de vivir entre los jóvenes la caridad proclamada por el Evangelio, practicándola en la bondad, en la razonabilidad, en el espíritu de familia y en una cultura más cristiana. Es una espiritualidad original, plenamente impregnada y fermentada por el espíritu de las bienaventuranzas. Es decir, que el nuevo descubrimiento del sistema preventivo nos lleva igualmente a concentrar nuestra atención en el aguinaldo» (V. Comentario publicado por las HMA).

Como se ve por las observaciones anteriores, el Rector Mayor espera y desea que la actuación del mensaje del aguinaldo produzca el nacimiento y florecimiento de iniciativas que robustezcan espiritualmente nuestra presencia y acción entre los jóvenes, como respuesta a *desafíos inéditos de nuestro tiempo, que debemos saber afrontar y responder con el mensaje del Evangelio*.

Por todo ello, el sucesor de Don Bosco propone algunos *temas generadores* capaces de dar consistencia a nuestra acción pastoral, basada en una espiritualidad juvenil auténtica y atrayente.

Algunas ediciones del Boletín Salesiano presentarán mensualmente a toda la familia salesiana y a los amigos de Don Bosco un camino que les ayude a comprender cada vez mejor las bienaventuranzas evangélicas y a encarnarlas en la vida de cada día con estilo juvenil y salesiano. El mismo Rector Mayor desea continuar y profundizar, en las páginas del Boletín, su comentario del aguinaldo, traducéndolo a algo concreto y actual.

Podemos preguntarnos si se ha acogido el aguinaldo y cómo está influyendo en la vida y misión de la familia salesiana. Por las noticias recibidas en estos primeros meses del año, parece que podemos decir que el aguinaldo está siendo fermento vivo y estimulante. Todos los grupos de la familia salesiana se sienten animados a estudiar con interés el fundamento evangélico de la espiritualidad y pedagogía salesiana y hacerlo con y para los jóvenes.

Recogemos algunas iniciativas inspiradas en el aguinaldo:

— Los salesianos han unido la recepción de las Constituciones —aprobadas por la Sede Apostólica— con el mensaje de las bienaventuranzas, y se sienten estimulados a vivir con mayor plenitud su seguimiento de Jesucristo en el espíritu de Don Bosco. Las iniciativas juveniles, nacidas o avivadas por la buena noticia de las bienaventuranzas, son muchas: reuniones y convivencias juveniles para hablar de la espiritualidad juvenil salesiana, más interés por el asociacionismo y movimiento juvenil salesiano, nuevo impulso para encontrar caminos eficaces de orientación vocacional...

— Las Hijas de María Auxiliadora han planteado todo su programa anual de pastoral juvenil de acuerdo con el aguinaldo: *Y entonces verán que sois felices...* Se quiere traducir el «manifiesto» de las bienaventuranzas a itinerarios educativos para la juventud. Además, muchas tandas de ejercicios espirituales de hermanas y jóvenes se están inspirando en las bienaventuranzas.

— La Asociación de cooperadores salesianos ha dedicado al estudio del aguinaldo la primera conferencia anual, aprovechándola para descubrir de nuevo la autenticidad evangélica de la vocación salesiana en el mundo.

— Entre todas estas iniciativas mencionamos especialmente la *semana de espiritualidad de la familia salesiana*, organizada por el Consejero para la familia salesiana y la comunicación social. De ella —momento de reflexión

común sobre el tema del aguinaldo— se habla más adelante.

Para terminar estas noticias, pedimos al Señor que se le cumpla al Rector Mayor el deseo formulado al final de su comentario: *Que nuestras comunidades y todos nosotros seamos testigos vivos del «manifiesto de Jesús»: Testigos para ser portadores de la buena noticia, pues si somos evangélicamente dichosos, sabremos lanzar una auténtica espiritualidad juvenil.*

## 5.2 Educar a los jóvenes en la paz

*Del 2 al 4 de enero de 1985 tuvo lugar en la Universidad Pontificia Salesiana, organizado por su facultad de ciencias de la educación, un congreso para jóvenes y educadores, especialmente miembros de la familia salesiana. Su tema fue: Educar a los jóvenes en la paz.*

*El tema, muy actual y evangélico, se relacionaba perfectamente con el mensaje de Juan Pablo II para el día mundial de la paz —los jóvenes y la paz caminan juntos— y con el aguinaldo del Rector Mayor: las bienaventuranzas del Evangelio escuchadas con los jóvenes para dar al mundo un futuro de esperanza.*

*La concurrida asistencia al congreso, que se proponía hacer un estudio y confrontación pedagógico-pastoral de salesianos, Hijas de María Auxiliadora, educadores religiosos y seglares y jóvenes, indica la atención que hoy se presta, en la reflexión cristiana, a los valores de las paz.*

*Mientras llegan impresas sus ponencias e intervenciones, ricas de estímulos para la educación y la pastoral, ofrecemos aquí el*

*discurso inaugural del Rector Mayor, que comenzó los trabajos del congreso por la mañana del 2 de enero, trazando los objetivos generales de la reunión e indicando algunos caminos para la educación cristiana de los jóvenes en la paz.*

¡Shalom! ¡Paz y alegría a todos!

Me parece un acierto el tema de este congreso, por su sensibilidad a la realidad de la vida. Felicito a sus organizadores, pues con esta iniciativa hacen ver los valores que laten bajo el creciente movimiento en pro de la paz, pues, aunque necesita de crítica atenta, muestra la aparición de un signo de los tiempos.

## 1. CONCIENCIA DEL GIRO NUCLEAR

Los descubrimientos atómicos han llevado a una consideración inédita de la convivencia entre los pueblos. Lo recordaba Juan XXIII en su encíclica *Pacem in terris*: Tras el giro nuclear debemos afrontar las cuestiones de la paz y la guerra con mentalidad totalmente nueva (cfr. por ejemplo, el número 43). Lo tuvo también en cuenta el Concilio al condenar la guerra total (cfr. LG 80).

Las sesenta mil bombas nucleares que hoy existen, representan la posibilidad de un genocidio universal: ¡Bastan para aniquilar a toda la humanidad por lo menos diez veces! El gasto de ochocientos mil millones de dólares estadounidenses al año —es decir, casi dos millones de dólares por minuto—

para modernizar y perfeccionar el armamento de los grandes ejércitos (cfr. *Vita e Pensiero* - «*Armi e disarmo oggi*», Milán 1983, 52) es auténtica locura, si lo ponemos frente a las necesidades de los pueblos subdesarrollados.

Urge, pues, replantear los gravísimos problemas de la guerra y las armas, y dedicarse con todas las fuerzas a promover la paz.

## 2. DESVANECER SOSPECHAS

Sin embargo, la primera reacción ante el tema del congreso podría ser negativa. Nos podemos preguntar si dar importancia al actual fenómeno de los movimientos en pro de la paz, surgidos en el occidente europeo y Estados Unidos, no es dejarse arrastrar en la fugacidad de fenómenos que se suceden rápidamente sin incidir en la historia. Este despliegue en favor de la paz, ¿es moda o profecía? A simple vista pueden formularse argumentos de rechazo. He aquí dos:

— El primero afirma que tras el fenómeno del pacifismo podría ocultarse una concepción romántica de la paz, fácilmente instrumentalizada por intereses no confesados. Además de las numerosas ambigüedades que descubrimos en los movimientos pacifistas, uno se pregunta si es realismo excluir de la vida de los pueblos la guerra. ¿Qué época de la historia no la ha conocido? Sólo en estos últimos cuarenta y cinco años hemos tenido ciento cincuenta,

entre pequeñas y grandes, con veinticinco millones de muertos.

La experiencia enseña que en el hombre late el instinto de agresividad, y ha empleado la violencia desde la primera hora: Caín. Empeñarse en la lucha con todos los medios, incluso violentos, no pocos lo consideran como el motor mismo de la historia.

Quienes así piensan, ven el tema de la paz como moda pasajera, concepción utópica de la condición humana, sueño platónico de ingenuos.

— El segundo argumento parte de la observación de que los movimientos en favor de la paz han nacido y se desarrollan en países opulentos.

Al considerar la situación geográfica de las actuales grandes zonas de conflicto, se ve que existe un peligroso contraste de carácter ideológico entre Este y Oeste —los dos bloques de las grandes potencias—, y otro muy grave de la naturaleza socioeconómica entre Norte y Sur —desigualdad de bienes económicos y desarrollo—. En el conflicto Este-Oeste, la paz sólo consistiría en evitar la guerra total. Para ello se acude al equilibrio del terror, cuya financiación aumenta de modo espantoso la sima que separa a ambos bloques. La verdadera paz del tercer mundo sólo podrá llegar en un futuro lejano, cuando se instaure la justicia social, desechando el actual concepto de propiedad y superando la discriminación de dependencia.

Los movimientos pacifistas habrían nacido en las sociedades de consumo porque en ellas ya no tiene sentido pro-

clamar la revolución que eche abajo las estructuras de un bienestar que, aun siendo tan egoísta, no parece injusto. Los movimientos pacifistas serían un epifenómeno de fachada. Dar demasiada importancia al tema de la paz supondría abdicar de los dinamismos de la revolución, tan urgentes hoy día para acelerar el proceso de liberación en tantos pueblos.

### 3. LA PAZ: TEMA CLAVE

No voy a comentar o rebatir ahora tales argumentos.

Me parece un hecho adquirido que, cuando consideramos los diversos aspectos de nuestra situación mundial, la noción de paz es, con claridad cada vez más evidente, tema clave: lleno de valores, portador de novedad, anunciador de un giro de cualidad en la cultura de los pueblos.

Precisamente porque amenaza la sombra del holocausto total, el mensaje de la paz se convierte en profecía de la vida, y pertenece al advenimiento de una nueva época de la historia.

La paz, incluso antes de ser definida o descrita, polariza la atención de las nuevas generaciones, desconcierta teorías y sistemas doctrinales, exorciza ideologías, origina movimientos, sugiere proyectos y sueña e inventa nuevos modos de convivir. Es uno de los valores que llamamos *signos de los tiempos*: convulsionan y hacen estallar las culturas existentes, anuncian la aurora de una civilización inédita, exigen cambio

de mentalidad y estimulan la creatividad social.

El tema de la paz se alinea con los grandes procesos del cambio cultural hoy en curso: liberación, promoción de la mujer, secularización, inculturación y demás, que señalan cambio de época. Hoy la noción de paz es tema generador de grandes novedades. Trae consigo, sobre todo, peculiar sensibilidad del bien común en sus diversos niveles: de la familia a la fraternidad universal. Es un nuevo modo de ver, que influye en la concepción de la moral, afecta en profundidad a los conceptos de política, economía, propiedad, justicia social, solidaridad, dignidad de la persona humana, derechos de los pueblos y propuesta de nuevos proyectos históricos. Abre horizontes más amplios a los ideales del compromiso, del sacrificio, de la profesionalidad, de la vocación, de la donación de sí mismo. Son aspectos que influyen ampliamente en la educación de los jóvenes.

Verdaderamente hoy la paz es tema clave.

#### 4. ESTADO DE DESORIENTACION

Pero podría ser llave que no abre.

De hecho surgen entre los pueblos, continuamente y por doquier, innumerables conflictos. Existen, además, como dice el Papa, *numerosas situaciones de injusticia que no estallan en conflicto abierto porque la violencia de los que tienen el poder es tan grande, que a quienes carecen de él les privan de la fuerza y posibilidad de*

*reivindicar sus derechos* (Mensaje 1985, núm. 1).

Parece que no hay verdadera paz en el mundo, ni es fácil dar de ella un concepto operativo.

En la raíz de esta desalentadora constatación se encuentran sistemas ideológicos de inspiración materialista y laicista con visión reductiva del hombre.

*Algunas de estas ideologías incluso se han convertido en una especie de falsa religión secularista que pretende llevar la salvación a toda la humanidad, pero sin ninguna prueba que apoye su verdad.* (Mensaje '85, núm. 1).

En tal clima, aun considerando la paz como tema clave de la nueva cultura, parece casi imposible ponerse de acuerdo para programar su realización.

Si tenemos en cuenta el pluralismo de interpretaciones, si sumamos los incontables problemas que la rodean, si consideramos los diversos niveles de actuación —mundial, continental, nacional, local, cultural, sindical, política— nos encontramos con una mole confusa y casi impenetrable de dificultades, como si hubiéramos penetrado en un laberinto sin salida. Y entonces se le ocurre a uno preguntarse: ¿Es posible hallar un punto de referencia que ilumine verdaderamente la naturaleza de la paz y estimule a los hombres a renovar en profundidad su mentalidad, para trazar un proyecto realista de futuro?

Creemos que sí.

## 5. LA LUZ DE LA FE

En la oscura desorientación actual el creyente tiene una estrella polar que le puede guiar: la fe.

La fe no es recurso anticientífico ni residuo mágico de antaño, sino participación en la mirada de Dios sobre las vicisitudes de la existencia. La realidad humana es dinámica, mucho más ágil que el progreso de las ciencias. Estas valen mucho, pero vienen después: iluminan y enseñan, pero no son guía. Si para actuar en política, educación o pastoral tuviera que ponerse al volante alguna ciencia, el mundo se pararía. La fe no es ciencia, ni siquiera la teológica; es, más bien, don de penetración sintética en el devenir de la historia, hasta contemplar en él el plan divino de salvación.

Las cambiadas circunstancias de la humanidad exigen hoy día saber participar en la mirada de Dios y leer su *Evangelio de la paz* con visión nueva y sensibilidad más amplia. En esta lectura se comprende inmediatamente que el concepto de paz no se reduce a ausencia de guerra, sino que se construye con horizontes del bien común y los supera, en profundidad y trascendencia, con un conjunto de datos positivos que hay que saber individualizar y cultivar.

En el proyecto divino de la creación el mundo es casa para el hombre, su señor. El género humano debe multiplicarse viviendo en comunión de fraternidad universal; los bienes de la tierra existen para todos: su destino es dar dignidad a las personas y alegría a los

corazones. Tal proyecto, más que obra maestra ya terminada, es quehacer asignado a la libertad e iniciativa del hombre.

Así, en este nivel de proyecto creacional, la paz exige un fundamental *compromiso laico*, que corresponde a todos absolutamente. Lo llamo *laico* para subrayar que se refiere a la autonomía inherente a los quehaceres propios de las realidades terrenas (AA 7, GS 36) en su destino para el bien común. Las desigualdades, los fracasos, las injusticias y el pecado a lo largo de los siglos no corrompen la naturaleza misma de tales realidades; al contrario, exigen un esfuerzo común de paz, basado en la idea genuina de hombre e iluminado por la continua profundización de sus exigencias éticas. Toda la creación es un magnífico proyecto de paz, cuyo desarrollo y perfeccionamiento está encomendado a la libertad del hombre.

Por otra parte, en el plan divino de la redención la paz se presenta como fruto de una libertad potenciada por un paradójico y superior modo de amar.

Sabemos que Cristo trajo y dio una paz (*Jn 14,27*) distinta de la que suele ofrecer el mundo (*Jn 16,33*); El mismo es la paz (*Ef 2,1418*). En oposición al mundo —minado por *el pecado*—, *inicia una nueva creación que —ya aunque todavía no— crece en toda la historia posterior*.

En este nivel la fuerza que vence es la caridad teologal, ajena a todo tipo de violencia y empeñada en darse a sí misma por el bien de todos. Lo vemos en Jesucristo: con su muerte y resurrección

ción inicia la verdadera posibilidad de la paz. Introduce en la historia un *fermento escatológico* según el paradójico modo que anuncian las bienaventuranzas. La energía sobrenatural de tal fermento hace madurar progresivamente, en el devenir humano, la civilización del amor. El espíritu de las bienaventuranzas tiene una dinámica que se mueve por encima de las válidas razones éticas: es manantial de paz, que se distingue de las leyes propias de lo racional, como la levadura de la masa. Si en el nivel ético de valoración del bien y del mal puede haber situaciones donde no siempre es condenable el uso de la violencia, en el nivel evangélico de las bienaventuranzas —es decir, en el testimonio del amor liberador de Cristo entre los hombres— nunca se podrá dar una situación donde se justifique que un discípulo desenvaine la espada. Pedro lo hizo en el huerto de Getsemaní; pero Jesús le reconvinó.

Así pues, en la educación para la paz, hay que armonizar el fundamental *compromiso laico* y el imprescindible *fermento escatológico*.

## 6. ELEMENTOS DE LA PAZ

El creyente que mira a la estrella polar de su fe puede formarse una descripción concreta y positiva de la paz. En su centro aparecen los siguientes elementos:

— Primero: *Situación social de convivencia serena*, que hay que buscar con toda clase de esfuerzos. Implica exclu-

sión de guerras y violencias, y favorece el desarrollo de la condición humana. Este desarrollo tiende a hacer crecer continuamente las posibilidades de comunión en la libertad y de participación en los bienes puestos por el Creador al servicio de toda la humanidad. Para llegar a tal meta, es preciso sacrificarse, estudiar, inventar, promover las ciencias y la técnica, y cultivar la competencia profesional. Con razón se ha dicho que *el nuevo nombre de la paz es desarrollo*, extendido a todos mediante el aumento de relaciones en igualdad, libertad y fraternidad.

— Segundo: *Compromiso individual y colectivo de solidaridad* entre ciudadanos y pueblos. Una solidaridad que busque y promueva el bien común en el orden de la laicidad creatural de las cosas. Exige progresiva maduración social de colaboración en los diversos niveles: conciencia ética, sensibilidad política, visión económica, participación real en la corresponsabilidad democrática.

En el ámbito de este compromiso de solidaridad surgen, evidentemente, conflictos. De ahí la necesidad de oportuna preparación para saberlos analizar con objetividad y resolverlos con los medios más adecuados de la llamada *no violencia activa*.

— Tercero: *Testimonio social de espiritualidad evangélica*. Se sintetiza en las bienaventuranzas. Esta espiritualidad proclama con Cristo que el bien es más fuerte que el mal y que la que vence es la fuerza del amor. En la historia actúa, de verdad, el poder del Espíritu Santo, para hacer de cada momento de la his-

toria —por tanto, también el nuestro, tan conflictivo— una hora de esperanza.

Se trata de descubrir y proclamar el secreto social de las bienaventuranzas, es decir, de la fuerza histórica de la caridad, que trasfigura las situaciones más paradójicas y estimula la creatividad a formular nuevos proyectos de convivencia. Lo recordaron los obispos de Iberoamérica: *La verdadera pobreza evangélica es un reto al materialismo y abre las puertas a soluciones alternativas de la sociedad del consumo* (Puebla 1.152).

En la síntesis de estos tres elementos, que se compenetran mutuamente —desarrollo, solidaridad y bienaventuranzas—, encontramos abundante materia prima para educar en una cultura de la paz.

A la luz de la fe, pues, la causa de la paz adquiere concreción y capacidad de proyecto; queda invitada a multiplicar los puentes culturales, económicos, sociales y políticos; entra en los planteamientos de lo posible.

La paz total es la meta de nuestra historia; la paz *ya pero todavía* no anuncia e inicia, aunque entre dificultades, su marcha hacia adelante. Para valorar esta posibilidad, todavía no ultimada, no basta considerar el pasado y fijarse en la expansión escalofriante del mal; es preciso, sobre todo, asomarse al futuro —o mejor, mirar al «*ésjaton*»—, centrándose en el misterio de la Pascua de Cristo, que cambió la interioridad dinámica de la historia. Después de la Pascua, la posibilidad de la paz va creciendo; más aún, es el punto de refe-

rencia hacia el que tiende cada vez más explícitamente el área del auténtico progreso humano. En tal sentido es interesante reflexionar sobre una aguda expresión del reciente mensaje papal: toda la vida —de los individuos y de la humanidad— es *peregrinación exploratoria* (Mensaje 1985, núm. 10).

En el umbral del año dos mil, estamos llamados a descubrir más a fondo la paz.

## 7. EDUCAR

### PARA LA CIVILIZACION DEL AMOR

Si hoy la paz es tema clave del progreso humano en su peregrinación exploratoria, educar para ella será un quehacer preferente. Pero la cultura de la paz supone una auténtica revolución en todo el proceso de la educación. Por lo tanto, debemos reconsiderar y replantear todo.

El punto básico es garantizar la verdadera idea del hombre y el significado global de su historia, según el plan del Dios de Jesucristo.

Después, hay que formar la libertad para un amor que se extienda a la *polis*, inspirando en los corazones fe profunda en la grandeza de la vocación del hombre y dando la primacía a la adquisición de convicciones robustas abiertas a los grandes valores de la creación y de la redención, sin dicotomía entre lo personal y lo social.

Para ello debemos recuperar los valores de la responsabilidad política, evangelizando sus contenidos y desmitifi-

cando no pocos esquemas prefabricados, como: ideologías imperantes, concepción bélica de la historia y de los héroes, triunfo de la fuerza en la violencia y de la retorsión en la venganza, culto del bienestar unido a un concepto agoísta de la propiedad, mística inherente a diversos nacionalismos racistas y sectarismos.

Y, como a pesar de todo la vida seguirá siendo lucha con fracasos y caídas, habrá que saber formar para la valentía y el sacrificio, para el diálogo y la paciencia, para la conversión interior y los valores del perdón y la reconciliación. Subrayo, al respecto, la enseñanza magisterial de la reciente exhortación apostólica postsinodal, sobre la reconciliación y la penitencia.

No le corresponde a una simple introducción desarrollar un tema tan amplio, pues es cabalmente lo que debe hacer este congreso. Las intervenciones que sigan, aportarán elementos para plantear bien el difícil problema de la educación para la paz, ayudando a conciliar utopía y realismo: *Las dificultades actuales —dice el Papa— son auténtica prueba para nuestra humanidad. Pueden ser giro decisivo en el camino que lleva a la paz duradera, porque encienden los sueños más audaces y desencadenan las mejores energías de la mente y el corazón. Las dificultades son un reto para todos; la esperanza es imperativo para todos* (Mensaje 1985, núm. 2).

#### — TERMINO

Quiero concluir este modesto preámbulo recordando una conocida afirmación del gran educador de los jóvenes. Don Bosco solía decir que formaba a sus muchachos para vivir como *honrados ciudadanos y buenos cristianos*; más aún, para *hacerlos honrados ciudadanos haciéndolos buenos cristianos* (MB IV,19). En esta humilde pero densa expresión descubro su tesis pedagógica, abierta a las actuales necesidades de la paz.

En educación Don Bosco siempre demostró original sensibilidad hacia la laicidad de las realidades terrenas, hacia lo civil y lo secular, hacia los valores del orden temporal, en cuanto que constituyen el tejido de la promoción humana en los jóvenes. En tal sentido se situó de lleno, como educador, en el área de la cultura popular, para favorecer el progreso de los más necesitados.

Como atento observador de los acontecimientos de la historia y creyente profundo, estaba convencido de que toda cultura tiene su raíz, en último término, en valores religiosos y, más concretamente aún, toda cultura de futuro debe hundir su raíz en el misterio vivo de Cristo. No se trata de alienación ni de alternativa, sino de aguda penetración en el tejido de la cultura.

Si consideramos la experiencia pedagógica de Don Bosco, me atrevo a decir que los consagrados no podremos educar de verdad a los jóvenes para los valores de la paz, en sus diversos niveles, si no fermentamos la promoción humana con la levadura escatológica de las

bienaventuranzas. Somos educadores en este sentido, llamados a ser agentes de paz con la profecía de una espiritualidad juvenil.

Sólo así formaremos generaciones intrépidas en camino hacia la nueva Jerusalén, imagen de paz.

### 5.3 XI semana de espiritualidad de la familia salesiana

*El aguinaldo del Rector Mayor para 1985 tuvo un comentario amplio y autorizado en la XI semana europea de espiritualidad de la familia salesiana, celebrada en el Salesiánum de Roma del 21 al 26 de febrero.*

*Preparada y animada por los dicasterios para la familia salesiana y de pastoral juvenil —con especial participación de los respectivos delegados salesianos para cooperadores y antiguos alumnos, que fueron sus moderadores, y con la competente participación de profesores de la Universidad Pontificia Salesiana—, la semana fue momento fraterno de confrontación sobre temas de salesianidad a la luz de las bienaventuranzas y estímulo para iniciativas con que llevar eficazmente el mensaje del Evangelio a la juventud de hoy.*

*Los participantes fueron unos ciento cincuenta: setenta y cinco salesianos, cuarenta y cinco Hijas de María Auxiliadora, diez cooperadores, seis voluntarias de Don Bosco y representantes de otros grupos de la familia salesiana: salesianas oblatas del Sagrado Corazón, apóstoles de la Sagrada Fami-*

*lia, Hijas de María Corredentora, Hermanas de la Caridad de Miyazaki y antiguos alumnos. Su procedencia explica el interés europeo de la reunión: Alemania, Austria, España, Francia, Gran Bretaña, Italia, Polonia, Portugal y Yugoslavia. La presencia de profesores y estudiantes de la UPS y del Auxilium ampliaron la asistencia a representantes de Argentina, Brasil, Chile, Filipinas e India.*

La sesión inaugural —por la mañana del 21 de febrero— se celebró con la asistencia del Rector Mayor de los salesianos y la Vicaria general de las Hijas de María Auxiliadora. La Madre general, que estaba fuera de Roma, mandó un mensaje de saludo y adhesión.

El consejero para la familia salesiana y la comunicación social, don Sergio Cuevas, al introducir los trabajos, indicaba los fines del encuentro. «Estas semanas de espiritualidad —dijo— no fueron pensadas y creadas principalmente sólo como reuniones de estudio sobre temas de interés especial, sino como ocasiones excelentes para hacer visible la comunión salesiana en clima de diálogo, escucha, corresponsabilidad, intercambio y colaboración. En consecuencia, cada uno de nosotros, tras acoger los estímulos y sugerencias que hagan los ponentes y semanistas, debe ayudar a buscar con audacia y profundidad conclusiones que sirvan para animar a nuestra familia [...]. Las realidades espirituales, vividas y profundizadas, como debería suceder en esta semana, deben convertirse en base sólida para hacernos propagadores de las

orientaciones prácticas que salgan de esta semana [...]».

Después de explicar los motivos que habían llevado a elegir el tema e individualizar en los miembros de la familia salesiana y en los jóvenes los primeros destinatarios del estudio y experiencia del tema de las bienaventuranzas, don Sergio se detuvo específicamente en el compromiso de actuación que deberá salir para la misión común de la familia salesiana: «No es indiferente el llamamiento a la unidad y comunión de la familia salesiana, pues Don Bosco tuvo pasión por la unidad de cuantos colaboraban en su obra. La misión que hay que cumplir, la riqueza espiritual que debemos salvaguardar, el crecimiento que vamos a buscar y la eficacia pastoral que tendremos que alcanzar, como portadores del carisma de Don Bosco, exigen renovada corriente de comunión, simpatía recíproca, interés mutuo y colaboración eficaz.

Si la espiritualidad vivida por la familia salesiana es arrolladora corriente de Evangelio para los jóvenes, si las experiencias de vida consagrada y de compromiso seglar ganan admiración por Jesucristo, si nuestra actividad educativa como familia salesiana interpreta la aspiración de los jóvenes a construir una sociedad nueva y crear un ambiente social y moral digno del hombre, si nuestra comunicación pastoral con los jóvenes es testimonio de las bienaventuranzas, si nuestros lugares de vida y acción pastoral se distinguen por la alegría, la bondad, el amor a la vida, el espíritu de familia y la re-

lación filial con Dios en la sencillez de corazón, entonces todos juntos lograremos, con la peculiaridad de cada carisma, que Don Bosco viva en medio de sus jóvenes» [...].

Terminada la introducción de don Sergio, comenzaron los trabajos. Las jornadas se desarrollaron con interés de búsqueda en clima de fraternidad espontánea, convivencia salesiana y comunión de experiencias. Los ponentes, en su reflexión sobre las bienaventuranzas evangélicas, comenzando por el fundamento bíblico y siguiendo con los puntos de vista teológico, pastoral e histórico-salesiano y con referencia a la actual condición juvenil, ofrecieron estímulos interesantes para el trabajo de los grupos y las propuestas educativas y pastorales. El fruto visible fueron algunos criterios y contenidos para escuchar hoy las bienaventuranzas con los jóvenes. Significativos fueron los testimonios de un salesiano, una Hija de María Auxiliadora, una voluntaria, una cooperadora y un antiguo alumno, que presentaron a la asamblea su vivencia encarnada en el contexto de las bienaventuranzas.

Al clausurar la semana, el VII sucesor de Don Bosco, don Egidio Viganó, con una intervención ferviente y profunda, resaltó la aportación de cada día para reflexionar sobre el carisma salesiano desde la más amplia perspectiva eclesial, sacando algunas orientaciones finales.

Damos aquí una síntesis de sus indicaciones, que podrán leerse por entero cuando se publique el libro con todas

las intervenciones.

1. «Esta semana ha tenido abundancia de reflexiones profundas, que llegan verdaderamente a la sustancia de la vida cristiana, y de propuestas concretas para hacer proyectos pastorales. Una semana de calidad, que ha presentado la vitalidad del carisma salesiano en la Iglesia.

*Nuestro carisma no es gueto, sino regalo de Dios al pueblo cristiano* [...]. El trabajo de estos días ha sido labor de Iglesia, pues hemos profundizado juntos en un auténtico carisma del pueblo de Dios [...].

2. *Nos urge la renovación*. Pero en esta hora tan importante corremos dos peligros: la superficialidad espiritual y la miopía apostólica que, más de una vez, no tiene en cuenta las necesidades objetivas de los jóvenes pobres.

En el último Capítulo General de los salesianos se individuó y codificó en el nuevo texto de las Constituciones el criterio básico para salir de esta especie de enjaulamiento; se llama *criterio oratorio*. Este abre horizontes a la renovación apostólica a partir del estado real de la juventud, como lo hizo Don Bosco, que fundó el oratorio yendo a buscar a los jóvenes por las calles de Turín y a visitarlos en las cárceles. Es un criterio movido por el amor a Dios Salvador, pero estimulado, al mismo tiempo, por la consideración concreta de las urgencias más serias y graves de la juventud más necesitada [...].

3. Para hacer un trabajo de calidad,

en estos días hemos reforzado nuestro convencimiento de que debemos volver al Evangelio. Aquí está la fuente de nuestra vida salesiana: *volver al Evangelio*. ¡Más claridad de Evangelio y más propuesta profética de Evangelio! Se ha insistido en que el Evangelio no se comunica como repetición, sino como mensaje. Para que sea mensaje, no basta leerlo a solas [...]. Se requiere una mediación verdaderamente profética que del texto escrito haga Palabra salvífica para nuestro hoy [...].

4. Es cierto que son cosa distinta el hoy y el Evangelio; pero, para ser mensaje debe sentirse interpelado por el reto del hoy. ¿Puede acaso leer el Evangelio como mensaje quien no conoce los problemas que viven los jóvenes? [...]. *El hoy pregunta; el Evangelio responde* [...].

5. Además de estudiar el texto evangélico, necesitamos ineludiblemente profundizar en *la realidad de la vida juvenil*. Sólo la concreción de cada día nos ayuda a ser prácticos, a actuar como pedagogos. No olvidemos que en la Iglesia deberíamos ser *especialistas en metodología pastoral*. Evidentemente, no hay metodología si no la sostienen e impregnan principios claros; pero los principios sin método no se comunican espontáneamente, y menos aún se traducen fácilmente a vivencia. Debe haber meditación pedagógica, que es precisamente una de nuestras características de educadores [...].

6. Para armonizar profundización

del Evangelio con análisis de la vida ordinaria hay una fórmula secreta. Se llama *sintonía con el Espíritu Santo*, la inteligencia fortalecida con la luz de la unión con Dios. Don Bosco no fue erudito en Biblia, pero hemos oído en la interesante ponencia de José Aubry cómo supo hacer vivir las bienaventuranzas, aun sin las sutiles aportaciones de la ingeniería exegetica. No hizo erudición; pero formó adolescentes santos. Estaba en sintonía con el Espíritu Santo. La interioridad de la vida en el Espíritu es fundamento de todo, la primera chispa del carisma salesiano, el primer título de competencia para ser profeta de las bienaventuranzas. Conviene insistir en una observación fundamental: ¿Quién es Dios para nosotros? ¿Cuál es el rostro que en Él contemplamos? Solemos repetir que somos *contemplativos en la acción*. Esto habla de interioridad más laboriosidad. El lema que verdaderamente nos caracteriza es: *Da mihi ánimas, cetera tolle* (Const. 4). Somos contemplativos de un Dios que siempre está mirando al mundo, lo crea, se preocupa de su devenir, lo ama y lo salva; nosotros no podemos mirar el rostro de Dios sin mirar al mundo y a los jóvenes [...]. Tal es la interioridad de la unión con Dios según el modelo de Don Bosco [...].

7. Por ello me creo en la obligación de decir que el termómetro de todo, o sea, de lo que deben ser los efectos reales del aguinaldo de las bienaventuranzas y de la reflexión y rezos de esta semana, habrá que verlo, más que en li-

bros, en *experiencias juveniles concretas*. Si faltan experiencias concretas del espíritu de las bienaventuranzas, ¿a qué se reduce esta semana? ¡A palabras bonitas! La teoría es importante —¿quién lo niega?—, pero lo sustancial es la vida. Nosotros hemos aprendido de Don Bosco —precisamente porque era hombre de método, pedagogo y educador— que es imprescindible llegar a lo práctico y que no hay vivencia espiritual sin adecuada reflexión y oración [...]. Así pues, nos debemos sentir lanzados a intensificar experiencias juveniles, en las que vibre el espíritu de las bienaventuranzas [...].

El Rector Mayor concluía con un propósito y un deseo:

*Don Bosco es un regalo de Dios a los jóvenes.*

Es un santo *fundador*: aportó a la Iglesia un patrimonio espiritual que debemos conservar, desarrollar y distribuir. Los grupos de la familia salesiana, después de haber reflexionado y rezado, hacemos propósito de mejorar nuestro testimonio del regalo que Dios hizo a la Iglesia en Don Bosco. Así crecerá nuestra fidelidad y la eficacia de nuestra acción.

En el último artículo del nuevo texto de las Constituciones salesianas leemos que la fidelidad nos debe hacer *prenda de esperanza para los pequeños y los pobres*. Pues bien: que el fruto de esta fecunda semana de espiritualidad sea precisamente hacernos juntos —en comunión de familia, según las características del instituto a que pertenecemos— eficaces testigos y profetas de las

bienaventuranzas, como *prendas de esperanza para los pequeños y los pobres*.

#### 5.4 Epistolario de Don Bosco

##### RECOGIDA DE CARTAS PARA SU EDICION CRITICA

El Instituto histórico salesiano, nacido en 1982 bajo la responsabilidad directa del Rector Mayor y su Consejo (ACS 306), ha hecho un llamamiento para localizar cartas de Don Bosco todavía desconocidas y averiguar dónde se encuentran cartas conocidas, pero se ignora el paradero de sus originales.

El valor del epistolario de Don Bosco es evidente: es una de las fuentes más ricas, seguras y genuinas para conocer a nuestro Fundador y su obra en el contexto social, religioso y político de su tiempo.

La historiografía más seria hoy tiene exigencias distintas de las que se siguieron en el epistolario de Don Bosco editado por Eugenio Ceria hacia los años cincuenta. Hoy se requieren ediciones escrupulosamente fieles en la forma y la sustancia, con aparato histórico-crítico que permita a los estudiosos seguir investigando y a todos leerlas con provecho y entenderlas con facilidad.

Para secundar esta iniciativa de gran interés histórico y científico, como promete ser *la edición crítica del epistolario completo de Don Bosco*, es preciso recu-

perar, en original o fotocopia, las cartas que tengan en su poder salesianos, Hijas de María Auxiliadora, antiguos alumnos, cooperadores, o bien se encuentren en archivos salesianos, de curias o seminarios diocesanos, institutos religiosos, estado o entidades locales: ayuntamientos, ciudades, etc.

La depauperación sufrida por miles de cartas de Don Bosco en el siglo que nos separa de su muerte ya no tiene remedio; pero se depauperarían aún más si pasan los años sin una labor que cada vez será más difícil, a medida que nos alejamos de Don Bosco.

La iniciativa del Instituto histórico está dando frutos. Ya ha recuperado en estos últimos años más de mil cartas inéditas, que han pasado al Archivo central.

Sin embargo, insistimos de nuevo para pedir a salesianos y comunidades su colaboración en esta búsqueda:

— mandando al Instituto histórico de la Casa generalicia los originales —o fotocopias— de cartas de Don Bosco que pudieran tener o guardar;

— o indicando a dicho Instituto la existencia de cartas de/a Don Bosco en familias, archivos públicos o privados, fondos estatales o eclesiásticos.

#### 5.5 Obispos salesianos

Monseñor Juan ter Schure, elevado a la sede residencial de 's-Hertogenbosch (Holanda).

L'Osservatore Romano del 3 de fe-

brero de 1985 daba la noticia de que el Santo Padre había elevado a monseñor Juan ter Schure —desde hacía poco obispo auxiliar de Roermond— a la sede residencial de 's-Hertogenbosch, que significa «Bosque del duque».

La nueva diócesis encomendada a la cura pastoral de nuestro hermano, es la circunscripción eclesiástica más numerosa de Holanda, con el 1.400.000 católicos, según el Anuario pontificio, y no exenta de problemas, sobre todo las vocaciones sacerdotales y religiosas.

Monseñor ter Schure, que ingresó en su nueva diócesis el 9 de marzo, con la asistencia del consejero para las misiones, don Lucas Van Looy, se apresta a ejercer su ministerio con la caridad pastoral que enseñó y vivió Don Bosco.

## 5.6 II Congreso mundial de cooperadores salesianos

### NOMBRAMIENTO DE REGULADOR

*El número 312 de Actas del Consejo general publicaba una carta del Rector Mayor con la convocatoria del II Congreso mundial de la Asociación de cooperadores salesianos.*

*Cuando la comisión preparatoria bajo la responsabilidad del consejero salesiano para la familia salesiana y con la intervención activa del secretario coordinador, del delegado salesiano, de la delegada de las Hijas de María Auxiliadora y de varios miembros de la Asociación, está examinando el material recibido de todas las inspecciones*

*para revisar el Reglamento, el Rector Mayor nombra regulador del Congreso a Antonio García Vera.*

*Publicamos la carta de nombramiento.*

Roma, 12 de marzo de 1985

SR. D. ANTONIO GARCIA VERA  
C/. San Benito, 4B  
MADRID

*Querido Antonio:*

La celebración del II Congreso mundial de cooperadores salesianos está cerca. Su preparación exige el nombramiento de un regulador, que comparta desde ahora las responsabilidades de la programación y del desarrollo del Congreso.

Tomadas en consideración las indicaciones de la comisión mundial, y tras oportuno discernimiento en el Señor, te designo a ti para este servicio, a tenor del artículo 8 del Reglamento interno.

Hace años que sigues el camino de la Asociación en tu país y a escala mundial, dando testimonio de amor a Don Bosco y de interés por la Asociación.

Conozco, por otra parte, tu generosa disponibilidad al sacrificio.

Es cierto que se trata de una labor que exige entrega y competencia: más que honor de cargo es carga; pero te ayudarán eficazmente otras personas y, sobre todo, te iluminará y sostendrá el Espíritu Santo con sus dones, que no te van a faltar.

Te agradezco de corazón, en nombre propio y en nombre del dicasterio para la familia salesiana y de la comisión mundial, tu noble aceptación.

Te mando mis mejores deseos de feliz Pascua Florida, y encomiendo con mucha fe este cargo a María Auxiliado-

ra, en espera de una palabra tuya de confirmación.

Cuenta con mi oración y el agradecimiento de todos.

Con estima y afecto en Don Bosco

EGIDIO VIGANÓ

## 5.7. Datos estadísticos del personal Salesiano

31 DE DICIEMBRE DE 1984

	TOTAL PROFESOS + NOVICIOS 31 diciembre 1983	PROFESOS								TOTAL PROFESOS 31 diciembre 1984	NOVICIOS		TOTAL NOVICIOS 31 diciembre 1984	TOTAL PROFESOS + NOVICIOS 31 diciembre 1984
		PROFESOS temporales			PROFESOS perpetuos						S	L		
		P	S	L	P	D	S	L						
Roma Generalicia	79				61				20	81			81	
Roma U.P.S.	115				102	1			16	119			119	
Africa Central	205		18	8	153			8	23	210	9	9	219	
Antillas	176	1	20	1	115			9	17	163	9	9	172	
Argentina Buenos A.	247		26	5	169			16	13	229	3	3	232	
Argentina Bahía Bl.	184		17	4	137			3	17	178	3	3	181	
Argentina Córdoba	189		40	7	124			6	7	184	7	4	195	
Argentina La Plata	135		22	2	87			3	15	129	9	9	138	
Argentina Rosario	150		16	2	105			5	18	146	5	5	151	
Australia	128		11	4	82			4	23	124	4	1	129	
Austria	170	1	9	5	127	1		1	16	160	1	1	161	
Bélgica Norte	238		15	1	191			3	23	233	2	2	235	
Bélgica Sur	123		6		102			2	8	118	1	1	119	
Bolivia	103		11	3	67			3	15	99	11	2	112	
Brasil Belo H.	183		15	1	126			5	25	172	7	7	179	
Brasil Campo G.	178		18	4	121			2	28	173	8	2	183	
Brasil Manaus	127		16	3	77			1	23	120	6	6	126	
Brasil Porto A.	141		32	1	90			2	11	136	8	8	144	
Brasil Recife	102		10	6	63			1	15	95	2	2	99	
Brasil São Paulo	224		37	2	140			12	27	218	17	2	237	
Centroamérica	206		24	1	143			9	26	203	33	33	236	
Chile	246		47	3	152			8	25	235	13	13	248	
China	152		13	1	97			3	38	152	4	4	156	
Colombia Bogotá	207		17	4	121			14	42	198	6	1	205	
Colombia Medellín	158		34	2	89			6	25	156	6	6	162	
Ecuador	261		33	5	170			17	31	256	7	3	266	
Filipinas	307	117	25	125		1		5	19	292	18	9	319	
Francia Lyon	178		3	1	137			3	33	177	1	1	178	
Francia París	249		7	4	200			3	31	245	1	1	247	
Alemania Colonia	191		19	10	123			3	39	194	2	2	198	
Alemania Múnich	281		23	9	173			8	70	283	3	2	288	
Japón	132		9		91			3	21	124			124	
Gran Bretaña	189		10	3	139			4	23	179	2	1	182	
India Bombay	262		82	9	120			22	23	256	21	21	277	
India Calcuta	313		84	9	142			27	27	289	25	3	317	
India Dimapur	168		52	7	81			18	4	162	17	17	179	
India Gauhati	267		53	6	138			27	25	249	34	4	287	
India Bangalur	263		116	2	102			21	11	252	27	2	281	
India Madrás	311		101	8	137			30	23	299	23	3	325	
Irlanda	232		40	7	151			8	18	224	2	2	226	

	TOTAL PROFESOS + NOVICIOS 31 diciembre 1983	PROFESOS temporales			PROFESOS perpetuos				TOTAL PROFESOS 31 diciembre 1984	NOVICIOS		TOTAL NOVICIOS 31 diciembre 1984	TOTAL PROFESOS + NOVICIOS 31 diciembre 1984
		P	S	L	P	D	S	L		S	L		
Italia Adriática	117		1	1	137			35	174				174
Italia Central	395		12	8	213	1	2	150	386	4	1	5	391
Italia Ligur-Toscana	251		8	1	181		2	47	239	1		1	240
Italia Lombardo-Emiliana	435		17	5	325		4	79	430	3		3	433
Italia Meridional	374		25	2	263	2	7	58	357	7		7	364
Italia Novaresa-Suiza	247		10	2	174		1	54	241	1		1	242
Italia Romana	322	1	8	2	240	2	11	62	326		2	2	328
Italia Cerceña	88		4		64		6	10	84				84
Italia Sicilia	409		22	4	321		13	42	402	2		2	404
Italia Subalpina	506		15	4	356		8	115	498	1		1	499
Italia Venecia	321		15	1	223	1	10	67	317	5		5	322
Italia Verona	262		6	1	194	1		56	258	2		2	260
Yugoslavia Liubliana	170		30		99		15	23	167	5		5	172
Yugoslavia Zagreb	117		23		83		2	7	115	6		6	121
Corea	35		10	3	14			6	33	3	1	4	37
México Guadalajara	154		22	1	97		5	11	136	11		11	147
México México	180		45	3	104		4	15	171	11	2	13	184
Medio Oriente	144		3	1	100	1	2	33	140	2	1	3	143
Holanda	97				66	1	1	27	95				95
Paraguay	94		20	2	64		1	8	95	4	1	5	100
Perú	167		37	6	103		7	13	166	3		3	169
Polonia Este	347		111	5	176	1	9	23	325	51	4	55	380
Polonia Norte	287		77	2	179		7	13	278	26	2	28	306
Polonia Oeste	231		48		165		9	1	223	18	2	20	243
Polonia Sur	252		81	3	127		9	18	238	28		28	266
Portugal	187		10	3	117	1	5	48	184	3	1	4	188
España Barcelona	299		27	4	198		15	47	291	4		4	295
España Bilbao	277		37	7	123		38	58	263	8		8	271
España Córdoba	153		14	3	118	2	5	8	150	13	1	14	164
España León	293		23	13	159		20	64	279	10	4	14	293
España Madrid	480		46	31	252		29	101	459	3	2	5	464
España Sevilla	202		13	2	138		8	37	198	4		4	202
España Valencia	220		9	1	158		10	36	214	4	1	5	219
Estados Unidos Este	300		19	3	203		13	62	300	4		4	304
Estados Unidos Oeste	136		8	1	89		6	28	132	1	2	3	135
Thailandia	109		24	3	64		3	11	105				105
Uruguay	165		21		123			11	155	3		3	158
Venezuela	257	1	25	1	176	1	6	28	238	5		5	243
Total	16.910	4	2.149	304	10.856	17	618	2.426	16.374	613	71	684	17.058
Obispos y prelados	75				77				77				77
No catalogados*	459								470				470
TOTALES GENERALES	17.444	4	2.149	304	10.856	17	618	2.426	16.921	613	71	684	17.605

\* Corresponden a los salesianos que viven en países donde la Congregación tiene «dificultades».

## 5.8. Hermanos difuntos

*La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación, y no pocos sufrieron incluso el martirio por amor al Señor (...). Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión (Conts. 94).*

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P. Addis Juan	Lanusei (Italia)	16-03-85	49	ISA
P. Barros Celestino	São José do Egito (Brasil)	4-01-85	76	BMA
P. Benkert Carlos	Pfaffendorf (Alemania)	13-02-85	77	GEM
P. Boyle Patricio	Maseru (Lesoto)	18-03-85	48	IRL
P. Bruggenolte Teodoro	Marienhause (Alemania)	28-02-84	67	GEK
P. Caruso Francisco	Ramos Mejía (Argentina)	30-12-84	67	ABA
P. Chzanowski Román	Swobnica (Polonia)	7-02-84	73	PLN
L. Cotta Virgilio	Varazze (Italia)	29-01-85	82	ILT
P. Decadt Rafael	Sint-Pieters-Woluwe (Bélgica)	24-02-85	56	BEN
P. De Oliveira Fernando	Pindamohangsbs (Brasil)	21-02-85	62	BSP
P. De Magistri Luis	Lugano (Suiza)	13-01-85	62	INE
L. Döring Andrés	Wladwinkel (Alemania)	11-12-84	45	GEM
L. Dungdung Tomás	Shillong (India)	25-12-84	60	ING
P. Fabera Esteban	Roma (Italia)	10-01-85	75	IRO
P. Farkas Lajos	Zalaegerszeg (Hungría)	3-03-85	70	UNG
P. Fasching Luis	Oberthalheim (Austria)	27-12-84	72	AUS
P. Florio Francisco	Toritto (Italia)	26-12-84	64	IME
P. Gabis Juan	Lodz (Polonia)	30-12-84	71	PLE
P. Galoppo Angel	Roma (Italia)	24-02-85	80	IRO
L. García Miguel	Lima (Perú)	19-01-85	19	PER
P. González Rafael	Málaga (España)	22-01-85	69	SCO
P. Grigoletto José	Brescia (Italia)	24-10-84	78	IVE
L. Hdez. Martín Eusebio	Madrid (España)	5-12-84	81	SMA
P. Hernández José	Bogotá (Colombia)	1-08-84	88	COB
P. Izquierdo Pérez José	Linares (España)	17-11-84	62	SCO
P. Jerney Federico	Viena (Austria)	15-12-84	83	AUS
P. Kauling Antón	Sint-Pieters-Woluwe (Bélgica)	7-03-84	66	BEN
P. Lageat Juan	Gretheville (Francia)	19-03-84	90	FPA
L. Landa Eulalio	Montevideo (Uruguay)	29-12-84	62	URU
L. Le Bagousse José	Caen (Francia)	6-03-84	73	FPA
P. López Rafael	Ronda España	22-01-85	69	SCO
P. Manka Antonio	Marszalki (Polonia)	7-11-84	74	PLO
L. Marcos Bernabé	Sevilla (España)	24-12-84	78	SSE
L. Marotto Roxie	West Haverstraw (EE.UU.)	19-02-85	70	SUE

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
<b>P. Martelli Arquímedes</b>	Kwangiu (Corea)	6-08-84	67	KOR
<b>L. Melluso Clemente</b>	Buenos Aires (Argentina)	17-05-84	88	ABA
<b>P. Meroni Carlos</b>	Buenos Aires (Argentina)	10-01-85	85	ABA
<b>L. Negri César</b>	Fossano (Italia)	6-03-85	82	ISO
<b>P. Nysen Cornelio</b>	Neerijsee (Bélgica)	2-02-85	83	BEN
<b>P. Pasquale Humberto</b>	Rívoli (Italia)	5-03-85	78	ICE
<b>P. Passeggi Andrés</b>	Montevideo (Uruguay)	24-01-85	74	URU
<b>L. Pavanello Antonio</b>	Trento (Italia)	16-02-85	73	IVO
<b>P. Pellegrino Luis</b>	Turín (Italia)	9-01-85	70	ISU
<b>P. Pollicini Rino</b>	Albaré (Italia)	12-11-84	72	IVO
<b>P. Prieto Higinio</b>	Guadalajara (España)	3-12-84	43	SBI
<b>L. Ramos Fabián</b>	Belo Horizonte (Brasil)	10-01-85	56	BBH
<b>P. Ruiz Olmo José</b>	Córdoba (España)	4-01-85	75	SCO
<b>L. Sala José</b>	Alicante (España)	24-12-84	44	SVA
<b>P. Sarti Santiago</b>	Trieste (Italia)	16-03-85	57	IVE
<b>P. Sastre Juan</b>	Valencia (España)	19-12-84	86	SVA
<b>P. Slowy Zbigniew</b>	Czaplinek (Polonia)	15-12-84	34	PLN
<b>P. Snoks León</b>	Hasselt (Bélgica)	19-02-85	76	BEN
<b>P. Uihlenbruch Federico</b>	Marienhause (Alemania)	23-02-85	83	GEK
<b>L. Walt José</b>	Munich (Alemania)	16-01-85	86	GEM









